

Historia del Pacto de Santoña: La estética al servicio de una idea

Autor: Fernández García, Marcos (Licenciado Geografía e Historia, Profesor Enseñanza Secundaria).

Público: Bachillerato de Humanidades, Grado Historia y Arte. **Materia:** Historia de España. **Idioma:** Español.

Título: Historia del Pacto de Santoña: La estética al servicio de una idea.

Resumen

Durante la Guerra Civil española el Partido Nacionalista Vasco buscó un acuerdo secreto con la Italia fascista de Mussolini. El hombre que negoció entre vascos e italianos fue el padre Onaindía. Los acuerdos, informes, telegramas y documentos del pacto los conservó y pasados los años los publicó en un libro que el PNV censuró. Sin embargo, el relato que se ha conservado en la sociedad vasca es de lucha contra la sublevación militar. Desde el exilio y hasta la transición el nacionalismo vasco ha construido una simbología y una estética de lucha antifranquista.

Palabras clave: Pacto de Santoña, Guerra Civil, PNV, Padre Onaindía, República.

Title: Santoña pact.

Abstract

During Spanish Civil War Basque Nationalist Party (BNP) sought a secret deal with Mussolini's fascist Italy. The man that negotiated between basques and italians it was the Onaindia priest. Agreements, informs, telegrams and covenant documents kept them and past the years published them in the book that BPN censored. However, the story that has been preserved in the vasque society is to fight the military uprising. From exile to transition basque nationalism has built a symbol and aesthetic of anti-Franco struggle.

Keywords: Santpña pact, Civil war, BNP, priest Onaindia, II Republic.

Recibido 2017-11-07; Aceptado 2017-11-10; Publicado 2017-12-25; Código PD: 090035

Después de pasar cerca de 40 años un pedazo de Historia de España en un cajón y en la conciencia de un clérigo vasco tengo la ocasión de recuperarlo y contarlo en estas líneas. Siempre fue de mi interés rebuscar estos pedacitos. Recuerdo la tristeza y desesperanza de Marc Bloch en su libro *La extraña derrota*¹⁹ ante la pasividad, desidia y estupidez de los mandos del ejército francés durante la 1ª y 2ª Guerra Mundial. Pudo atestiguar la derrota de los detalles bélicos, de las pequeñas cosas que se agigantaban ante un enemigo sin piedad. Nada se hizo.

En esta ocasión, el pedacito que comparto ha estado delante de nosotros pero, sin embargo, sabemos quienes no han querido difundirlo por vergüenza, miedo y decoro. El conocido como *Pacto de Santoña* es uno de los acontecimientos de la Guerra Civil Española menos resaltado. En torno a él se ha generado a lo largo de los años una nebulosa muy cuidada, estética, llena de formas y significados muy particulares. Los hechos los conocimos porque uno de los personajes principales, después de 40 años, lo contó en un libro: *El pacto de Santoña*²⁰. Se trataba de un clérigo vasco llamado Alberto Onaindía, conocido también con el seudónimo *James Masterton, Doctor Olaso*²¹. Los hechos de los que fue testigo principal quedaron consigo durante años. Huyó de España a Francia y después a Inglaterra ante el avance nazi. Durante los años 50 y 60 se dedicó a la labor pastoral en latinoamérica. Terminó sus días en su querida San Juan de Luz (Francia) en 1983. A finales de los 60, durante uno de sus viajes por Argentina, en una conferencia que presentó, dejó caer que pronto aclararía el "tema Santoña". A finales de 1967, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) a través del Euzkadi Buru Batzar (EBB) vetó la publicación que Onaindía había preparado porque "*temían que lo acaecido realmente pudiera interpretarse como una traición de los vascos ante las autoridades de la República Española.*" Así, el libro quedó bajo llave hasta 1983, cuando

19 Bloch, Marc. *La extraña derrota*. Edit. Crítica. 2005

20 Onaindía, Alberto. *El Pacto de Santoña*. Edit. Laíz, Bilbao. 1983

21 Alberto Onaindía nació en Markina (Vizcaya). Obispo de Durango en 1929. Participó en la fundación de AVASC (Asociación Vasca de Acción Social Cristiana) y en el impulso decisivo del sindicalismo de ELA-STV en los años 30.

ya nada puede detener su publicación. El libro es un documento único. Onaindía guardó todos los teletipos, cablegramas y telegramas de los dirigentes del PNV, los Mandos Militares Italianos, La Santa Sede y Comisarios de Guerra. Como si de un coleccionista se tratara, el clérigo, tiene en su poder toda la documentación que un historiador desearía. Sin embargo, acudiendo a cosas más mundanas del ser humano, parece más bien que la culpa persigue a este hombre durante años. Jamás volvió a Euskadi a pesar de la muerte del Dictador y su empeño por sacar a la luz los acontecimientos que vivió fueron sus únicos deseos al final de su vida. Onaindía vivió una contradicción y una pena que su libro recoge de forma subliminal. Como si de un caso freudiano se tratara, parece que el sujeto asume el principio de realidad, restringiendo su memoria y sometiendo a su razón. Sin embargo, y siguiendo con el lenguaje freudiano, su lucha, su guerra de instintos, su regreso a la primigenia parece gobernar su razón con la publicación del libro.²² En realidad, se enfrenta a su padre político, el PNV, del que jamás renegó y defendió con vehemencia a lo largo de su vida. El padre²³, por su parte, luchó por su supervivencia política, ética y estética. Durante años las redes del PNV bloquearon y torpedearon el escrito, a su autor y los hechos relatados. Fueron negados repetidamente hasta que los historiadores comenzaron su tarea rastreadora y ponen sobre la mesa unos acontecimientos claros, nítidos y vergonzosos que todavía hoy son tomados como “una teoría sin mucho sentido”. Para no parecer que las acusaciones provienen de la mala hostia histórica de un resentido republicano izquierdista, las noticias del pacto de Santoña, de los encuentros, las traiciones, los compromisos y las culpas, dejemos que sean los protagonistas los que nos pongan en el terreno de los acontecimientos del verano de 1937.²⁴

En la primavera de 1937 la guerra civil española no estaba decidida. Los bandos había establecido frentes muy potentes y los meses siguientes parecían decisivos. El frente norte había quedado dañado tras la caída de Irun. El General Mola y Franco sabían que el bloqueo de la frontera con Francia era fundamental. Así pues, las columnas de Requetés, Regulares de África y Guardia Civil se lanzan desde la aliada Navarra a la sublevada Guipúzcoa. En apenas tres meses la llamada “campaña guipuzcoana” queda sentenciada el 5 de septiembre con la caída de Irun y el control de la frontera.²⁵

Los objetivos de los sublevados a partir de ese momento no son otros que todo el corredor del Cantábrico. En la primavera de 1937 los franquistas se plantan a las puertas de Bilbao. La ciudad que había preparado su defensa a través del llamado “Cinturón de Hierro”, preparado por el ingeniero Goicoechea, cae tras pocos días de forma “inexplicable”. El ingeniero que diseña su defensa se pasa al bando sublevado y el Gobierno Vasco²⁶ renuncia a su defensa porque no está dispuesta a la política de “tierra quemada” que le plantean desde los Mandos Militares de la República. Bilbao cae en manos de los franquistas con toda su industria intacta, con más de 2 millones de balas en los polvorines y con una población sometida que no opone resistencia al enemigo.

Las tropas del Frente Norte reculan hacia Cantabria. Entre las tropas hay cuatro divisiones a las órdenes del PNV y sus Comisarios de Guerra. El resto de divisiones están a las órdenes de los Mandos Militares de la República.

22 En el libro de Herbert Marcuse, *Eros y Civilización*, cap. I y II se recogen las ideas del principio de realidad y individuo reprimido.

23 El sujeto freudiano esconde o reprime el deseo edípico inconsciente de matar al padre y ese deseo va a retornar bajo la forma de sintoma.

24 Las fuentes utilizadas en el estudio de lo ocurrido en Santoña entre mayo y agosto de 1937 además del libro de Onaindía son varias: José Antonio Aguirre, *Obras Completas*, San Sebastián, 1981, Manuel Azaña, *Memorias políticas y de guerra*. Edit. CRÍTICA. Barcelona 1978, Víctor Lejarcegui e Iñaki Ugarte, *Al EBB del PNV, 25/08/1938*, Archivo G. Vasco (en catalogación), Gregorio Morán, *Los españoles que dejaron de serlo*. Edit. PLANETA. Barcelona, 1981, VVAA, *La guerra civil en el País Vasco 50 años después*. Servicio Editorial UPV-EHU.

25 El Gobierno francés vendió a los republicanos armamento. Sin embargo, la falta de liquidez del Gobierno de la República dejó en el puente internacional entre Hendaye e Irun un número importante de munición y armas que estaban esperando. En su retirada, los anarquistas, socialistas y republicanos quemaron la ciudad evitando dejar al enemigo cualquier edificio o arma que pudieran utilizar. Fue la llamada política de “tierra quemada”. Los nacionalistas del PNV criticaron esta actitud, a pesar de ser los primeros en salir de la ciudad con dirección a San Sebastián.

26 Uno de los motivos que algunos historiadores achacan a la actitud del PNV en la Guerra Civil tras la caída de Bilbao, es el enfado del Gobierno Vasco y sus Consejeros con la República por la defensa de la ciudad. Le reprochan la falta de apoyo aéreo. Sin embargo, está más que comprobado que la República carece de aviones para su defensa.

En este momento la posiciones en el tablero bélico quedan estancadas. A los sublevados se les abren otros frentes y no pueden concentrar todas sus fuerzas en el norte. Sin embargo, movilizan divisiones desde Valladolid y Salamanca para que a través del puerto del Escudo accedan a la costa cantábrica. En este momento de impás, los responsables del Gobierno Vasco se reúnen para valorar la situación. En numerosas ocasiones se han citado las palabras de Juan Ajuariaguerra, Presidente del Bizkai Buru Batzar (BBB) para explicar la posición del PNV ante el levantamiento militar del 18 de julio de 1936.²⁷ Esta ambigüedad en las palabras de uno de los máximos responsables del partido no son ninguna casualidad. El PNV se enfrenta a un dilema importante que resuelve más por la iniciativa popular en sus feudos electorales que por convicción política. El carácter de campaña militar para la salvación del catolicismo y el apoyo que reciben los sublevados de la Santa Sede, dejan al partido, de fortísimas convicciones católicas, en una posición delicada. Se mezclan sus deseos políticos, el Estatuto de Autonomía, con aliarse a comunistas, anarquistas, socialistas y todo el frente de izquierdas. La decisión final de apoyo a la República comprometió al PNV de manera formal, sin embargo, sus dirigentes nunca creyeron en ello. De hecho, tras la caída de Bilbao, el sentimiento de arrepentimiento es tan profundo que comienzan los primeros contactos para sacar a Euzkadi de la guerra.

Comienza el Pacto de Santoña. El lehendakari José Antonio Aguirre recibe un telegrama del Cardenal Pacelli, futuro Pío XII, tras el bombardeo de Guernika para que a través de la mediación del Vaticano, el PNV saque sus divisiones del frente norte, abandone la guerra y el territorio vasco quede bajo protectorado fascista italiano. Los contactos de las partes las van a realizar el padre Onaindía y el Cónsul Cavalletti en San Juan de Luz. Este es el planteamiento; sencillo y claro. El Presidente del Gobierno Vasco ordena a su emisario que mantenga las reuniones necesarias con los italianos en Roma, tanto en el Vaticano, como con el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de Mussolini²⁸. Además, Aguirre le pide a los italianos que también hagan de mediadores con Franco. La posición del PNV es nítida y llega después de la decisión de sus dirigentes, sin embargo, y aquí está el problema, no pueden hacer pública su posición.

De forma inesperada, los italianos encuentran que su interlocutor ha cambiado; ahora manda Juan Ajuariaguerra. Este cambio sigue siendo un misterio en todo este relato. Nadie se explica que el Lehendakari dejara paso al Presidente del BBB. Pero así es, ya que los telegramas que nos ha dejado Onaindía recogen la firma del nuevo negociador.

El primer acuerdo al que se llega es que las tropas nacionalistas garanticen el orden en Bilbao y no se destruya la ciudad ni las fábricas. Solo dejaron que se volaran algunos puentes como excusa para una retirada segura hacia el oeste. Los italianos y el PNV (Ajuariaguerra) han llegado a un acuerdo pero no lo pueden hacer visible y eso comienza a retrasarlo todo. Es un plan que tiene que disimular una retirada, una rendición y una evacuación. La llamada “solución italiana” comienza a torcerse por problemas de tiempo y el avance de las tropas franquistas que no van a esperar ni a perdonar al enemigo.

El 25 de junio de 1937 en una reunión con los italianos en el Puerto Viejo de Algorta se habla de las condiciones de la rendición y del acuerdo a tres bandas: PNV-Vaticano-Mussolini. En esta reunión, recogida en una comunicación por el padre Onaindía, el PNV quiere a toda costa que el acuerdo no se conozca y que la rendición no sea tal, sino que se produzca una derrota militar de sus divisiones a manos del ejército italiano. Es evidente que el PNV quiere salvaguardar su honor asegurándose que nadie pueda acusarles de amaño o traición²⁹.

El pacto está cerrado y el único problema es llevarlo a cabo en la forma en la que el PNV lo ha pactado con los italianos. En principio los italianos aceptan pero advierten de que el tiempo corre y los días establecidos no cambiarán; ellos tienen tarea que hacer con Franco. Así, el tiempo corre en contra del acuerdo, aún más la forma. La realidad es que en el frente hay cuatro divisiones nacionalistas que en coordinación con los mandos del frente norte están asegurando posiciones tras

27 “...tenía la esperanza de escuchar una noticia que nos ahorrase tener que tomar una decisión: que uno u otro bando ya hubiese ganado la partida...” Ronald Fraser, *Recuérdalo tu, y recuérdalo a otros*. Historia oral de la guerra civil española. Edit. CRÍTICA. Barcelona, 1981.

28 Conde Ciano

29 Uno de los cables más comprometedores de toda esta situación es el que el Padre Onaindía envía a De Peppo, Jefe del Gabinete diplomático del Conde Ciano: “De efectuarse la rendición ha de ser precisamente en forma de operación militar, es decir, como resultado de una victoria italiana sobre el campo de batalla y sin que aparezca en momento alguno la existencia de negociaciones de carácter diplomático.” A. Onaindía. El pacto de Santoña, pág. 79.

la caída de Bilbao. Se producen escaramuzas entre tropas republicanas e italianas y esto causa extrañeza entre los fascistas italianos que saben del acuerdo pero no entienden por qué las tropas nacionalistas no se rinden. Las tropas del frente tienen Comisarios de Guerra enviados por el PNV que son los que coordinan las acciones entre los responsables políticos y los militares. Dos de ellos, Lejarcegui y Ugarte, son quienes comunican a los militares el acuerdo. Ellos mismos lo cuentan en el informe que elaboran para el propio EBB que hoy día conocemos. Los rumores en el frente norte republicano causan enfrentamientos y problemas de mando³⁰. El enfrentamiento es tal que los dirigentes nacionalistas ordenan la retirada de sus tropas del frente hacia Laredo y Santoña ante las exigencias del nuevo gobierno de la República que tiene intención de lanzar una ofensiva hacia Oviedo y Balmaseda. La revuelta está servida; los responsables del PNV ordenan negarse a la ofensiva y no acatar las órdenes de los mandos del Estado Mayor.

Dentengamos aquí. Como es evidente, la documentación nos deja buena cuenta de que el PNV está traicionando a la República. No hay duda. Cuando entremos a analizar la fuerza del PNV desde la década de los 80 y 90 del siglo XX en los medios de comunicación, la cultura y la idea nacional deberemos remontarnos a estos pasajes. Lo adelantamos porque será en base a unas ideas y símbolos que no coincidirán con estas decisiones, lo que convertirá al PNV durante esas dos décadas en el partido hegemónico de la Comunidad Autónoma Vasca.

La situación se vuelve compleja para los dirigentes nacionalistas. La tardanza de las decisiones, el avance de las tropas franquistas, la amenaza de los italianos, la presión de las tropas republicanas y los barcos contratados para la evacuación de las tropas nacionalistas que no llegan a Santoña dejan el pacto en el aire. El Padre Onaindía avisa a Ajuriaguerra de que los italianos han hablado con Franco. Parece que hay acuerdo pero no se fía. Los preparativos de la supuesta derrota continúan. Sin embargo, de repente, de la misma forma que desapareció, se presenta en el frente el Lehendakari Aguirre. La lectura que hace de la situación es completamente diferente a la que realiza su partido. José Antonio Aguirre, primer Presidente de Euzkadi, presenta una alternativa³¹ al pacto con los italianos. Al final, la idea no es más que otro contratiempo para los dirigentes nacionalistas. Otra pérdida más de tiempo y energía. Además, los barcos siguen sin llegar y el tiempo se agota. Los italianos ya les han recordado que la condición de la rendición simulada tiene una fecha de caducidad. Si no se constata la rendición en las condiciones pactadas...

Franco ha lanzado una ofensiva muy importante en la noche del 14 de agosto. El ataque en cuña pretende romper el frente republicano separando divisiones a la altura de Reinosa. Los batallones vascos se ven implicados en el batalla. En

30 El 17 de mayo de 1937 se forma nuevo gobierno de la República. Lo preside el Doctor Negrín que tiene un objetivo muy claro: transformar las unidades militares formadas por milicias de partido en un verdadero ejército regular. En el frente norte se realizó a través de las órdenes del General Gamir Ulibarri. La respuesta por escrito del EBB, no del Presidente del Gobierno Vasco, es conocida: *"...esta guerra tenía un carácter eminentemente político y de doble aspecto para nosotros (nacionalistas vascos), ya que nuestra participación en la guerra no era mirando solamente el aspecto del problema republicano en España sino que (...) nosotros colaborábamos y ofrecíamos el régimen republicano nuestra fuerza político-militar partiendo del principio de autodeterminación de Euzkadi y de nuestro hecho diferencial político-confesional."*

Además, también se conoce del informe de Lejarcegui y Ugarte: *"Nuestro papel era muy airado no solamente ante los Jefes Militares, sino también ante las Organizaciones políticas y sindicales de Euzkadi y del norte, a quienes, como es lógico, trascendían las continuas rebeldías y conatos de indisciplina de la unidades nacionalistas vascas, con la particularidad de que ya se señalaba que el origen de las mismas no provenía de los batallones, sino más bien era una "trama" preconcebida y dirigida por los Jefes nacionalistas. Entre éstos nos situaba a nosotros, con la especial particularidad de ostentar el cargo de Comisarios de Guerra, representantes genuinos de la "moral" y "disciplina" del Ejército y que en la práctica resultábamos todo lo contrario, equivaliendo nuestro papel al de unos verdaderos agentes provocadores con todos los visos de estar laborando más por el enemigo que por la causa antifascista"*. V. Lejarcegui y I. Ugarte, Informe al EBB... op. Cit.

31 El Presidente vasco plantea el traslado del ejército vasco, vía Francia, a territorio republicano y su entrada de nuevo en el combate con el objetivo de "reconquistar" Navarra. Este plan es conocido por el Presidente del Gobierno Negrín y por Manuel Azaña. También se lo plantea a los miembros del EBB y a los Comisarios de Guerra. Todos quedaron estupefactos ante la idea del dirigente nacionalista. La idea es descabellada. Imposible. La evacuación se realizaría desde los puertos cántabros hacia la costa vasco-francesa.

plena retirada una de sus divisiones puede quedar aislada, en zona asturiana, frente al resto que están en zona cántabra. Los Comisarios Lejarcegui y Ugarte dan órdenes de evitar los enfrentamientos con italianos y franquistas. Sin embargo, es imposible. La retirada es compleja y numerosos batallones están desperdigados por un frente de más de 100km. El tiempo sigue corriendo. La fecha límite es el 24 de agosto. Las conversaciones con los italianos en San Juan de Luz continúan los días 18, 19 y 20 pero el acuerdo no es total. Además, aparecen imprevistos como los de los oficiales de enlace enviados por Ajuariaguerra para la coordinación con los italianos³². La fecha concluye y los italianos, de los que Onaindía ya advirtió que no se fiaba, rompen el acuerdo. Sin embargo, lo peor está por llegar. No han llegado los barcos ni los aviones para la evacuación de las divisiones. En Santoña se viven momentos de preocupación: *“Si no llegan nos cogen como a ratas”*; este es el cablegrama que le envía Ajuariaguerra a Aguirre.

Los dirigentes vascos consiguen una prórroga de 48 horas con los italianos, pero en esta ocasión ya no garantizan nada. Las comunicaciones se realizan ahora con el Alto Mando italiano en Vitoria. No hay respuesta.

Tan solo ha llegado un barco a Santoña de los tres prometidos por el responsable de la operación³³. Tampoco han llegado tres hidroaviones para los Mandos Militares y dirigentes políticos. Todo está perdido. Además el avance de las tropas de Franco es implacable y los mandos empiezan a temer por sus vidas. La Marina Franquista se ha apostado en la entrada del puerto y ya no hay posibilidad de escapatoria. Onaindía pide el favor a los italianos de que protejan a los dirigentes, entre ellos al propio Ajuariaguerra. Los italianos buscan una villa o un palacete donde refugiar a los que hasta ese momento han sido sus interlocutores; el Penal del Dueso es el lugar elegido. Sin embargo, a los pocos días llegan las tropas franquistas que se hacen con el control del lugar. Onaindía, fiel a su partido, vuela a Roma para reunirse con el Conde Ciano y que intercedan por sus compañeros. El Ministro rehusa recibirle y su Secretario le amenaza con entregarle a Franco: *“Lo mejor que puede hacer Usted es salir cuanto antes de Italia”*.

Lo que sucede en el Dueso a partir del 4 de septiembre es sencillo. Los dirigentes nacionalistas arrestados son sometidos a juicios sumarísimos, incluido Ajuariaguerra, que adopta una actitud intransigente y pone en peligro al resto de compañeros del EBB. El 15 de octubre son fusilados 14 miembros del PNV. Ajuariaguerra consigue salvar la vida junto con otros negociadores por la presión de Mandos Militares italianos que intervinieron en el pacto.

Terminaba el Pacto de Santoña en un rotundo fracaso. El 27 de septiembre, en Anglet (Francia) en *“Villa Endara”*, el Lehendakari Aguirre convocó a sus Consejeros nacionalistas para analizar lo sucedido. A esa reunión asistió el Padre Onaindía no así los miembros del Gobierno Vasco no nacionalistas. La reunión tenía el objetivo de *“aprobar lo hecho por el PNV o no reconocer lo concertado”*, como cuenta el clérigo. Tan solo uno de los asistentes, Consejero Gonzalo Nárdiz, tomó la palabra para decir: *“...cuando un ejército capitula, capitula todo el pueblo. Por consiguiente, el gobierno de este pueblo y de ese ejército no tienen más salida que aprobar la capitulación o presentar la dimisión.”* No hubo dimisiones.

Tan solo quedan una cosa. La República pidió explicaciones por la caída del frente norte. Envío al Ministro Irujo, nacionalista vasco, que ocupó la cartera de Justicia en el Gobierno de Negrín, para que recabara información de lo sucedido. Los encargados de darle esa información fueron Ugarte y Lejarcegui. Relatan en su informe: *“...como Ziaurri y Aguirre nos habían advertido que Irujo desconocía las gestiones llevadas a cabo entre Italia y los delegados del Partido, y para que él justificara ante el Gobierno de Valencia nuestra actitud, le entregamos un “rapport”(…) en el que ocultábamos*

32 El 22 de agosto los oficiales Raimundo Pujana y Sabino Eguileor se reúnen con el Teniente Coronel Farina y parece que en un mal entendido equivocan las condiciones de rendición. Juan Ajuariaguerra envía un radiograma a Bayona, cerca de San Juan de Luz, a sus interlocutores. La respuesta es demoledora: *“Los oficiales vascos presentados la noche del 25 a la Brigada de las Flechas Negras (...) deberían haber tratado exclusivamente dos modalidades de detalle relativas a la rendición, no deberían discutir sobre las condiciones de la misma, que de todos modos no eran de su competencia ni de los mandos vascos inferiores... Habiendo hablado indebidamente de las condiciones de rendición y habiendo caducado el plazo final fijado para ella, 24 de agosto, el oficial legionario presente ha mantenido lógicamente que las condiciones en la que se efectuaría la rendición, deberán ser, en adelante, las comunes.”* Op.cit, pág 140.

33 El último de los grandes misterios de toda esta trama es la referida a los barcos. Tampoco Onaindía ha podido aclararlo. Se sabe que el responsable fue Zarrabeitia. El PNV abrió una investigación, sin embargo, la poca colaboración del implicado y el silencio de los demás dejaron este asunto sin resolver.

*la verdad de la rendición, ampliando nuestra información en dos entrevistas que celebramos con Irujo en presencia del Presidente del Gobierno Vasco.*³⁴ Así pues, una mentira más para la República.

Puede que me haya excedido en el relato histórico, sin embargo, es el que nos va a servir de referencia para el relato de la estética y simbología de la que va a hacer gala el PNV durante más de 30 años. Este pedazo de historia poco conocida es la antítesis del discurso que el partido mantiene durante los años del exilio y ya en la democracia. El PNV, es considerado por los historiadores que mejor lo conocen como un partido-comunidad. El PNV ha reunido una Comunidad Nacionalista Vasca concibiendo el partido como una comunidad totalizadora, acumuladora de fuerzas sociales interclasistas haciendo girar a esta comunidad en torno a idea de patria vasca. Sabino Arana Goiri fundó el partido en 1895 (Bilbao). Hasta su muerte en 1903 el partido tuvo una dirección personalista a través del Euzkadi Buru Batzar (EBB) y le dotó de una doctrina, a la que nunca ha renunciado; el aranismo. A su muerte el partido aprobó su primera organización con consejos provinciales y una red de organismos satélites que sobre todo trabajo con gran dinamismo y proselitismo entre la juventud vasca (Juventud Vasca de Bilbao). Como en todo partido aparecieron tendencias: integrismo religioso (Comunión Nacionalista, 1921), feminismo nacionalista (Emakume Abertzale Batza), sindicalismo (ELA-STV), estatutistas moderados (Acción Nacionalista Vasca, ANV), juventudes nacionalistas (Comunión Nacionalista Vasca) y así hasta imaginar el espectro de pensamiento de finales de siglo XIX y comienzos del XX. Es decir, el nacimiento del partido no deja de ser la metáfora del árbol que, fuerte en su tronco, va viendo como sus ramas crecen. Algunas se vuelven dóciles y se arriman bien, frente a otras que buscan el viento que las agite en busca de sabia; algunos inviernos para este “árbol de Gernika”³⁵ son duros y también tiene pérdidas.

El gran objetivo del partido y una de sus señas de identidad es “confundir” al partido con la propia sociedad. Sociológicamente el partido es un modelo de sociedad, “...el núcleo central de la comunidad nacionalista que aspira a confundirse con todo el pueblo vasco y que políticamente el PNV intenta ser un modelo de Estado.”³⁶

El partido creció en el primer tercio del siglo XX de manera que se hizo con el gobierno de Euzkadi. Son los años de “la primera simbología”, la que hacía referencia a las fuentes míticas que había utilizado Sabino Arana y el resto de ideólogos como Eguileor, Aranzadi, Jemein, Luis Arana, Mendizabal, Aguirre, Irujo o Galindez. Era una literatura que buscaba los motivos para la causa nacionalista. Todo empieza en su fundador que con una literatura fuerista y romántica desata su ira contra la llegada de los Borbones a España (FelipeV) y la derogación de los Fueros. Esta literatura costumbrista y rural no deja de reivindicar una época mítica de la arcadia feliz vasca: “...sí no hay historia o no se conoce bien o los mitos son ya indefendibles, los escritores fueristas inventan la historia o, mejor, la tradición vasca por medio de leyendas y novelas históricas. (...) Como prueba de que los fueristas sustituyen la historia por la leyenda con la misión de crear un conciencia de particularidad en el pueblo vasco, he aquí estas afirmaciones de Araquistain, uno de los principales literatos fuerista de mediados del Ochocientos en *El Semanario Católico Vasco-Navarro de Vitoria (1867)*: <<la historia formará eruditos, pero no hace héroes, sobre todo en las masas. Solo las tradiciones, los cantos, en fin, las historias populares (...) tienen fuerza para inflamar la imaginación de los pueblos. Con razón se dice pues, que la nación que reuniera las colección más completa de tradiciones, cantos y leyendas populares sería la que tuviera la historia más acabada.>>³⁷ A partir de una sencillez formal comienza a recogerse referencias históricas, de relato mítico, que van construyendo una idea de patria, raza, lengua y ley. Como apunta E. Cassirer: “...el hombre no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo

34 Lejarcegui y Ugarte, Al EBB... op.cit.

35 El Árbol de Guernica (*Gernikako Arbola*) es un roble situado en la localidad vizcaína de Guernica. Este árbol simboliza las libertades tradicionales de Vizcaya y los vizcaínos, y por extensión las de los vascos. Para el mundo nacionalista este lugar es sagrado y forma parte del conjunto de símbolos más míticos.

36 José Luis de la Granja Sainz, *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. TECNOS, 1995. (pág.150). Acudiendo a nuestro pedacito de historia, en 1933, José Antonio Aguirre, futuro Lehendakari, en la celebración del Aberri Eguna (día de la patria vasca) deja estas palabras: “Hoy podemos decir que el Gobierno provisional de nuestra patria es el Partido Nacionalista Vasco, que viene preparándose ya para las funciones de gobierno y para asumir, en su momento dado, la soberanía del pueblo.” ¡Como no iban a dejar tirada a la República!

37 Granja Sainz.Op cit. Pág. 26.

*simbólico, del cual el lenguaje (literatura), el mito, la ciencia o el arte forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana*³⁸.

El nacionalismo vasco tiene su simbología, muy sencilla, cercana, rural y tradicional que construye, como he apuntado, desde escritos decimonónicos. Pero también tiene su estética³⁹. La construcción de la estética está muy asociada a la idea que resaltábamos antes de partido-comunidad. Precisamente desde esa base social, interclasista y religiosa, el nacionalismo conquista formas, colores y símbolos que, como si de un puzzle se tratara, completa un cuadro estético que moldea al movimiento político y social. Un ejemplo: la *ikurriña*⁴⁰, bandera en euskera. Bueno, más bien su significado es, la bandera, la única, la nuestra. Es una invención de Sabino Arana. Está cargada de simbología. Fondo rojo: como el escudo de Vizcaya. La cruz blanca de la bandera es la Cruz blanca del escudo y el JAUN-GOIKUA (Dios) del lema Dios, Patria y Ley Vieja. La cruz verde de San Andrés representa el roble del escudo vizcaino. Otras lecturas del mundo simbólico nacionalista nos lleva a interpretaciones:

Al color: rojo-sangre, verde-edén, blanco-pureza.

A la forma: cruz vertical-Crucifixión Jesucristo, cruz en aspa-Crucifixión de San Pedro.

Hacia un todo: sacrificio-verdad-redención.

Como he señalado antes, la creación del mundo simbólico del nacionalismo vasco desde su creación hasta la llegada de la guerra civil tiene unas fuentes concretas. Son en realidad un poso de futuro. Además de la conocida bandera, también es el momento de la creación de otros símbolos. Comenzando por el propio nombre de la patria deseada; Euzkadi. De nuevo, neologismo que inventa Sabino Arana para denominar la patria de los vascos. La palabra tiene variantes en los primeros años de uso (1883-1903), incluso, el propio Arana, utiliza variantes como Euskaria, Euskaria y Euskadia. El mito de la patria vasca asentado hoy día en la sociedad vasca resulta que a penas tiene 125 años. Sin embargo, como diría Cassirer, el hecho simbólico se impone y *“ la forma simbólica es lo que permite la constitución de los objetos (patria) añadiendo a lo dado aquello que no está presente.”*⁴¹ Así pues, el término-objeto construye la idea de la que carecía el nacionalismo y la utiliza para determinar un espacio de una comunidad que desea crear. Es pura creación simbólica y estética de un no dado. Arana, consideraba que la raíz *“eusk”* era en realidad *“euzk”*, por lo que inventó el prefijo *euzko-* a partir de los vocablos en euskera *“eguzki”* (sol) y *“e(gu)z(ki)ko”* (del sol), suponiendo que los antiguos vascos adoraban al sol y se consideraban sus hijos, basándose probablemente en un mito griego similar. El sufijo *-di* indica abundancia de algo, con lo que *euzkadi* significaría *“lugar donde hay vascos”*. Lo más curioso de esta patria aranista es que el nacionalismo *“abertzale”* va a presentar una patria alternativa. La diferencia entre las dos tiene un matiz importante que se une como un elemento más a esta construcción. Euzkadi tiene un componente, un reconocimiento a la raza de los vascos. De nuevo, otro elemento diferenciador que el fundador del nacionalismo vasco pone al servicio de la construcción de la idea de la nación vasca. Sin embargo, la alternativa que nos ofrece hoy día la izquierda abertzale, escisión en el PNV que desde los años 30 siempre manifestó su rechazo al pactismo y autonomismo, tiene un carácter más lingüístico-cultural. La referencia a la nación se hace desde la lengua y el ámbito de la extensión cultural: Euskal Herria hace referencia al conjunto de los siete territorios vascos. El concepto de *“Euskal Herria”* (traducible como *tierra del euskera o del pueblo vasco*) no es, en principio, político, sino cultural y designa los siete territorios históricos en los que se habla o se habló euskera y que están repartidos entre España y Francia. Como vemos, al servicio de la construcción nacional se pone el lenguaje, los símbolos y los mitos. El proceso por el cual el símbolo se hace poderoso, esencia para la comprensión del

38 E.Cassirer. *An Essay on Man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture.* (Traduc. esp. E.Ímaz) 2006. Como si de una visión se tratara Cassirer describe la intención y la realidad de un partido-comunidad que no cesa en interpretar la realidad a través de sus símbolos, todos ellos creados desde la literatura, la historia, la lengua o las tradiciones.

39 *“Como escribí hace unos treinta años, en mi primera aportación a la estética del marxismo, siempre he sostenido la tesis de que el marxismo tiene una estética propia.”* Greor Lukács. La peculiaridad de lo estético. Prólogo (pág.15). Ed. GRIJALBO. México, 1966. Asimismo es para el nacionalismo vasco; tiene una estética propia.

40 La palabra *ikurriña*, con la grafía *ikuñña*, es también creación de Sabino Arana, un neologismo procedente de *ikur* (símbolo en euskera).

41 E. Cassirer, op.cit.

contenido mismo, es lo que Cassirer llama “pregnancia simbólica”⁴². E. Cassirer se basa en este concepto para explicar el poder del símbolo como tal. *“La forma simbólica es lo que permite la constitución de los objetos añadiendo a lo dado aquello que no está presente. Tampoco hay un sujeto anterior al simbolismo, de modo que sin forma simbólica no habría para nosotros ni objeto ni sujeto”*⁴³.

Por último, la lengua, el euskera, el símbolo hoy día y siempre más sacralizado por el nacionalismo vasco es el principal soporte sentimental, moral, político y cultural del partido-comunidad y de una mayoría de la sociedad en la que ha penetrado el mensaje-símbolo de una lengua que por encima de todo marca la diferencia con el resto de pueblos, sobre todo con el español, y dota al euskaldun de un prestigio social, moral y espiritual. Es la lengua de los vascos. Le rodea un aura mítica. Los propios filólogos hoy día no se han puesto de acuerdo sobre su procedencia. No está encuadrada entre las lenguas indoeuropeas, y se la considera una “lengua aislada”. El aranismo, de nuevo, recurriendo al mito, aporta como hipótesis de su nacimiento al tubalismo. La teoría entronca con la creencia de que todas las lenguas proceden de Babel y su famosa torre. El vasco sería el idioma original, anterior a la confusión de las lenguas. Algunos apologistas del euskera en el siglo XVIII y principios del XIX llegaron a decir que una lengua tan perfecta sólo podría haber sido inspirada por el mismísimo ingenio de Dios. Las hipótesis más científicas también han contribuido a que el euskera se sitúe en un nivel excepcional y muy relacionado con el “pueblo vasco”, otorgándole algunos lingüistas y filólogos una magnitud territorial paneuropea. Existen diversidad de hipótesis que emparentan el euskera con otras muchas lenguas europeas y el hallazgo de toponimia vasca en diversas zonas europeas incluso provocó la hipótesis de que su extensión fuera a nivel europeo. El ruso Karl Bouda emparentó el euskera con diversos idiomas hablados en Siberia (chukche) y el argentino Gandía reflejó que *“...el pueblo vasco es el pueblo más viejo de Europa. Su lengua es la que se hablaba desde el Cáucaso al Atlántico y desde el norte de África al norte de Europa en los períodos paleolítico y neolítico. Los arios o indoeuropeos, los etruscos, los iberos y otros pueblos de la antigüedad son posteriores a los vascos.”* El euskera para el nacionalismo vasco es como nos dice Cassirer la conversión del “símbolo en ser”⁴⁴. La lengua es este caso actúa como elemento, objeto diría Cassirer, *“que no es dado sino que es constituido, esto es, representado, significado o simbolizado”*.

Como vemos el poder de los símbolos creados en los años del nacimiento del nacionalismo vasco ha llegado hasta nuestros días. Sin embargo, no queda ahí su labor. La derrota en la Guerra Civil Española (1936-39) le concedió al partido una nueva oportunidad de continuar con su construcción nacional a través del símbolo. La postguerra fue dura para todos los que se enfrentaron a Franco. Conocidas fueron las persecuciones de comunistas, anarquistas o socialistas. El nacionalismo vasco se refugió en sus territorios del sur de Francia. También dieron el salto al continente americano estableciendo colonias muy importantes en los Estados Unidos, México y Argentina. Este periodo oscuro, triste y lleno de mala conciencia para alguno tiene un objetivo: mantener la llama de la esperanza de la patria, la lengua y la comunidad. El gobierno en el exilio de Aguirre y Leizaola no perdieron nunca la esperanza de la vuelta a la tierra vasca. Continuaron formando y creando ideas, símbolos y verdades que trataron de contrarrestar acontecimientos como los que hemos expuesto al comienzo. El lehendakari Aguirre escribió un informe al Gobierno de Negrín relatando los hechos. Sin embargo, acceder a él es complejo. Está guardado en los archivos del partido y es imposible conocerlo. Onaindía sabía que Aguirre lo escribió, sabe que cuenta la verdad, pero también sabía que no se conocería jamás.

Un ejemplo estético de la fuerza y persistencia del nacionalismo de separarse y huir de la idea de traición es lo que hace con el cuadro de Pablo Picasso; El Guernika. Como si de la tragedia del pueblo vasco se tratara el partido convierte el cuadro del malageño en símbolo e idea de la injusticia y tragedia que han soportado los vascos. El cuadro que ha sido

42 *“El símbolo es una formación mediante la cual un determinado contenido sensible aislado puede hacerse portador de una significación espiritual universal. Lo esencial del símbolo es que el elemento sensible está impregnado-preñado- de sentido, de logos. Esto es lo que produce el espíritu humano en suma, y lo que Cassirer llama “pregnancia simbólica (symbolische Prägnanz)”*. Antonio Gutierrez Pozo, La traducción simbólica de la crítica trascendental en la filosofía de Cassirer. Revista filosofía. Costa Rica, XLVI. Diciembre, 2008.

43 A. Gutierrez Pozo, op.cit.

44 *“El ser en definitiva desde la perspectiva cassiriana solo puede ser experimentado y concebido esencialmente mediado por el símbolo, por la cultura. El ser es ser constituido por la mediación de las formas simbólicas. El símbolo es ser.”* A. Gutierrez Pozo. Op.cit. La lengua vasca es un ser vivo convertido en símbolo de un todo que integra otras formas simbólicas que representan significados. Estas representaciones no solo sirven para expresar algo que ya sabemos, sino que es anterior al saber.

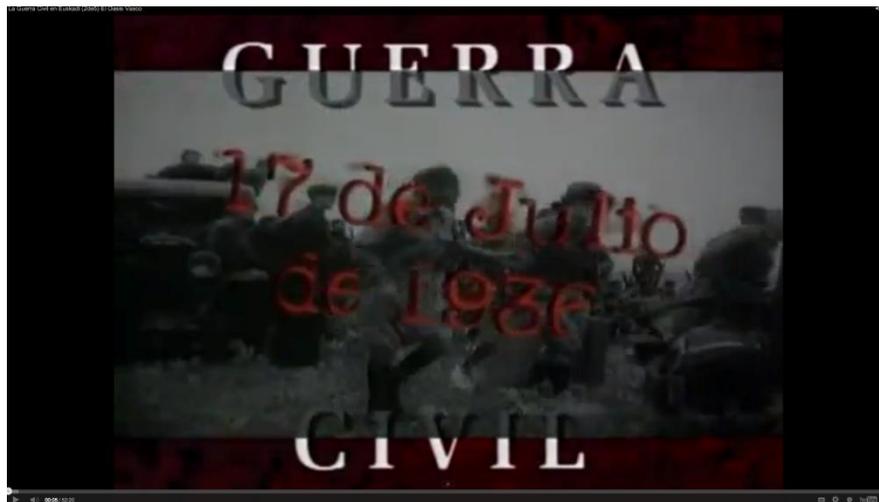
estudiado multitud de veces tiene una lectura mucho más simple. Es un encargo de Josep Renau pensando en la exposición universal que se iba a realizar en París en 1937. Quería que el cuadro fuera un elemento que llamara la atención del público por la causa de la República en plena Guerra Civil. El cuadro es un icono del siglo XX hoy día, sin embargo, el nacionalismo vasco lo reclama para sí. El mecanismo es muy parecido al que nos cuenta Cassirer que se realiza con las formas simbólicas. En realidad es algo dado que se sustancia, que adquiere significado y elabora unos significados determinados. Es el procedimiento que sigue el PNV, asumiendo la obra como parte de su imaginario y otorgándole un valor y realidad que el autor en absoluto pretende⁴⁵. Así pues, de la realidad histórica a la mentira estética; como si de un salvavidas se tratara, el arte se pone al servicio de las zarandajas nacionalistas⁴⁶.

Llegado a esta última parte, quería que sirviera de comparativa histórica y estética con lo anteriormente expuesto. Comenzaba con la intención de relacionar los hechos históricos con las actitudes en el presente desde una perspectiva simbólica, política y estética. Espero haber resuelto las dos primeras. Sin embargo, la estética la he reservado como guinda, quizá, por ser la más colorida.

Desde los años 80, con la llegada de la democracia, el partido-comunidad debía resolver y construir algunos asuntos. Parte del camino estaba hecho. Para eso sirvieron los escritos de Arana, los foralistas y la literatura hagiográfica de postguerra. Pero ahora el reto había que envolverlo, decorarlo y servirlo en colores. El nacionalismo no había dejado ni abandonado su ser, su fin, su proyecto. Se mantuvo en la clandestinidad durante años. Su esfera de actuación se circunscribió al ámbito privado: la familia. A partir de la segunda mitad del franquismo, una parte de su comunidad se radicalizó y dió el salto a un mundo de violencia que todos hemos conocido. Dividida la comunidad nacionalista, la institucional comenzó su trabajo desde el Gobierno Vasco. Asumiendo una de las máximas del partido comenzó la identificación del partido con el resto de comunidad-sociedad vasca. Aquí es, precisamente, donde la estética comienza a imponerse desde el poder en busca que una homogeneidad integradora. Entre los objetivos está dotar de un relato histórico al partido que gobierna, el PNV, sobre su actuación durante la guerra civil. Así, durante más de una década se emiten en el canal ETB1, íntegramente en Euskera, una serie de capítulos sobre la Guerra Civil española en el País Vasco. En el segundo capítulo titulado “El oasis vasco” podemos escuchar desde el minuto 50:25 hasta el final la tesis de la derrota vasca.

45 *“Las formas simbólicas no son meras copias de una realidad preexistente. Ya que no hay algo dado y previo y articulado, ellas son órganos de estructuración del caos dando significado. Son modos de configuración de lo real, cada una con sus propias reglas. Cada forma simbólica articula una “imagen del mundo” mediante un acto peculiar de objetivación, de reelaboración de representaciones determinadas y formadas a partir de meras impresiones.”* Op. Cit. A. Gutierrez Pozo. Pág.52.

46 *“...el País Vasco acaba de encargar a una estrella internacional que construya en Bilbao un símbolo nacional, un museo de las artes no convencional, que alojará otro símbolo nacional, el Guernika de Picasso, aunque en realidad Picasso no pintase esa obra como ejemplo del arte regional vasco.”* Eric Hobsbawm. Un tiempo de rupturas: sociedad y cultura en el s.XX Edit. CRITICA. 2013



https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=54wH8skGYbl#!

En el tercer capítulo, Entre Gernika y Santoña, desde el minuto 44:10 hasta el final, en apenas, tres minutos dejan resuelta la cuestión.

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=qlYTtbpDSE#!

A través de esta popular serie durante los 80, seguido en ocasiones del debate televisivo correspondiente, la televisión pública vasca divulgó la guerra civil en Euskadi buscando el relato histórico exculpatorio. A este medio hay que añadirles toda la literatura nacionalista, radios, revistas y foros sociales en los que la línea oficial se impone como verdad histórica.

¿Cómo interviene la estética? El modelo nos lo comenta el profesor Marchán Fiz; *“La futura Estética no progresa tanto arrojada por las inquietudes filosóficas cuanto estimulada por la teoría de cada una de las partes, que se mueven aún en la coordenadas de la doctrina clásica, y sobre todo en el campo literario, en los avatares de la Retórica. A este respecto (...) ciertos autores confunden hasta bien entrado el siglo XIX la Estética con la Retórica.”*⁴⁷ No estamos en el siglo XIX pero lo parece.

Como bien nos menciona W. Tatarkiewicz: *“La término verdad ha sido más permanente y más unívoco que su concepto. Merece la pena presentar una lista de las principales variantes del concepto de verdad.”*⁴⁸ La estética está al servicio del poder y de la mentira. Es usada, manoseada y esparcida como abono en tierra baldía. Es la envoltura del vacío; hueco. Es la invención y el engaño, no en el sentido de una poesía⁴⁹ como han sido acusados los poetas durante siglos. Es la mentira intencionada, la mentira que busca un fin, la que redime al culpable y la que sirviéndose del poder se extiende sin remisión.

47 II Los significados de la estética. Simón Marchán Fiz. Pág.2

48 En su magnífico libro Historia de seis ideas, las variantes de la verdad en la estética, las artes y la filosofía dan para toda una vida. En mi caso, lo asocio, a la hora de crear un relato histórico sobre cualquier soporte. Tatarkiewicz nos presenta la opción con la que yo simpatizo y creo: *“2. En un sentido más amplio, la verdad significaba presentar como fuera y de un modo fidedigno la realidad.”* Op. Cit Tatarkiewicz, pág 342.

49 Boccaccio nos apunta Tatarkiewicz protesta contra los que llaman mentirosos a los poetas: *“Los poetas no son mentirosos, porque mentir es engañar, y las invenciones de los poetas no son eso, su objetivo es completamente diferente al de querer engañar a alguien.”* Op.cit. Tatarkiewicz, pág 338.

Bibliografía

- Bloch, Marc. La extraña derrota. Edit. Crítica. 2005
- Onaindía, Alberto. El Pacto de Santoña. Edit. Laíz, Bilbao. 1983
- Herbert Marcuse, Eros y Civilización. Edit: ARIEL, 2010
- José Antonio Aguirre, Obras Completas, San Sebastián, 1981,
- Manuel Azaña, Memorias políticas y de guerra. Edit. CRITICA. Barcelona 1978,
- Víctor Lejarcegui e Iñaki Ugarte, Al EBB del PNV, 25/08/1938, Archivo G. Vasco (en catalogación),
- Gregorio Morán, Los españoles que dejaron de serlo. Edit.PLANETA. Barcelona,1981,
- VVAA, La guerra civil en el País Vasco 50 años después. Servicio Editorial UPV-EHU.
- José Luis de la Granja Sainz, El nacionalismo vasco: un siglo de historia. TECNOS, 1995.
- E.Cassirer.An Essay on Man.An Introduction to a Philosophy of Human Culture.
- Geor Lukács. La peculiaridad de lo estético. GRIJALBO, 1966.
- Antonio Gutierrez Pozo, La traducción simbólica de la crítica trascendental en la filosofía de Cassirer. Revista filosofía. Costa Rica, XLVI. Diciembre, 2008.
- Eric Hobsbawn, Un tiempo de rupturas: sociedad y cultura en el s.XX Edit. CRITICA. 2013
- II Los significados de la estética. Simón Marchán Fiz.
- W. Tatarkiewicz, Historia de seis ideas. Edit: TECNOS, 2001.